

JUAN DEL REY CALERO: MAESTRO DE LA MEDICINA PREVENTIVA Y SALUD PÚBLICA, Y DE LA MICROBIOLOGÍA

Fernando Rodríguez, Rafael Herruzo Cabrera y José R. Banegas

Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, y Microbiología. Facultad de Medicina. UAM

Juan Del Rey Calero, Don Juan, acaba de cumplir 90 años. Su vida se ha dedicado intensa y fructíferamente al trabajo; la mayor parte del mismo ha tenido lugar en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) donde fundó, y dirigió hasta el año 1998, el departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, y Microbiología (antes llamado de Medicina Preventiva y Social).

1. LA CONFIGURACIÓN DEL DEPARTAMENTO

Cuando él lo fundó, su cátedra tenía el nombre de Microbiología, Parasitología, Higiene y Sanidad. Este nombre reflejaba el elemento común de estas disciplinas, pues estaban orientadas al control de las enfermedades infecciosas, y también un cierto perfil enciclopedista que se esperaba de los catedráticos en la universidad española. Uno de los grandes méritos de D. Juan fue adaptarse al desarrollo científico y también social para promover el desarrollo, la colaboración y la convivencia respetuosa de las tres áreas de conocimiento actuales: a) medicina preventiva y salud pública; b) microbiología; y c) parasitología. D. Juan, siendo un maestro en todas ellas, vio pronto y claro que era necesaria la especialización en campos independientes, que mantuvieran un tronco común y permitieran las sinergias. Un buen ejemplo de esta sinergia entre áreas ha sido el liderazgo ejercido por el departamento en la investigación y control epidemiológico de las infecciones hospitalarias.



Juan del Rey Calero

D. Juan, que en su juventud se había dedicado con especial intensidad a la microbiología (realizó estancias en el Instituto Pasteur e identificó una nueva especie de micobacteria -*micobacterium gadium*, en honor al sitio donde se descubrió- registrada en el manual Bergey), se dio cuenta pronto de la relevancia de la epidemiología como método de trabajo; por ello, redactó uno de los primeros libros en español sobre método epidemiológico tras una reunión de expertos en Jamaica sobre la enseñanza de la epidemiología a la que fue invitado por la OMS, y que fue manual de referencia en facultades españolas. Profesionalmente, siendo jefe provincial de Sanidad de Cádiz, contribuyó decisivamente en 1971 al control de un brote epidémico de cólera en Tarifa procedente de la pandemia de cólera que afectaba por entonces al Norte de África.

También percibió la importancia creciente de las enfermedades crónicas no trasmisibles y de la gestión sanitaria, que le llevó a promover la incorporación al departamento de profesores especializados en dichas áreas. Por todo ello, consiguió que un pequeño departamento dedicado inicialmente a la docencia y la investigación sobre enfermedades transmisibles, acabara cultivando una gran número de temas con relevancia sanitaria y social, que incluyen la bacteriología, virología, parasitología y medicina tropical, la bioestadística, la epidemiología y control de las enfermedades nosocomiales, la epidemiología y prevención de enfermedades crónicas, en especial las cardiovasculares, la prevención de la discapacidad en el adulto mayor, la reducción de desigualdades de salud, y la gestión sanitaria, entre otras.

Esta variedad de intereses y de abordajes científicos, fruto de la curiosidad intelectual y altura de miras de Don Juan, se ha reflejado, entre otros, en un detalle curioso: nuestro departamento es uno de los pocos de la Universidad que cuenta con profesores asociados de ciencias de la salud vinculados (en los servicios de microbiología y de medicina preventiva hospitalarios) y no vinculados (en la Dirección General de Salud Pública del Ministerio de Sanidad, en el Servicio de Epidemiología de la Consejería de Sanidad de Madrid, y en el Centro Nacional de Epidemiología del Instituto de Salud Carlos III).

2. HITOS EN LA UAM

Hay algunos hitos especialmente importantes en la trayectoria de Don Juan en la UAM. Él impulsó la creación de los servicios de medicina preventiva hospitalaria (tras convencer de su conveniencia práctica al entonces delegado general del todopoderoso Instituto Nacional de Previsión, antecedente del actual INSALUD), que permitieron la incorporación de los profesores de esta disciplina a la actividad hospitalaria (el primer servicio se creó en el hospital universitario La Paz de Madrid, del que fue su primer jefe de servicio). También desarrolló una Escuela de Técnicos de Laboratorio, vinculando la formación profesional a la Universidad. Esta Escuela además fue cantera de muchos profesores; algunos de nosotros nos introdujimos en la docencia dando clase a estos futuros profesionales. Además logró la incorporación de los profesores de nuestro departamento a varias Escuelas de Enfermería que, hasta su reciente incorporación a la UAM, estaban gestionadas desde los hospitales próximos a nuestra Facultad.



*Jun del Rey Calero en 1996 con algunos de sus discípulos
(de izquierda a derecha, Juan García de Lomas, Rafael Herruzo, José Mira,
Fernando Rodríguez-Artalejo, Vicente Domínguez-Rojas, Francisco Calbo, y Manuel Casal)*

Promovió asimismo innovaciones docentes importantes, mediante la potenciación de excelentes laboratorios de prácticas de microbiología y parasitología en la Facultad, y el desarrollo de un congreso de estudiantes de medicina preventiva y salud pública, que se organizó durante 30 años;

lamentablemente la celebración de este congreso, que fue pionero en su campo en España, fue interrumpida por la instauración del último plan de estudios de medicina vinculado al llamado plan Bolonia. Don Juan también ha impulsado decididamente la investigación; por ejemplo, el nuestro fue el único departamento universitario español que logró integrarse en la RCESP (Red de Centros de Investigación en Epidemiología y Salud Pública), que fue precursora del actual CIBER de Epidemiología y Salud Pública, la mayor institución dedicada a la investigación en este campo en España.

3. LA INVESTIGACIÓN

La actividad investigadora desarrollada por el profesor del Rey Calero abarca muchos temas pero siempre ha tenido una orientación práctica. Fue pionero, junto a Juan García Caballero y Rafael Herruzo, de la utilización de la vigilancia microbiológica de la resistencia a antibióticos en el control de la infección nosocomial y en la evaluación científica de las intervenciones frente a dichas infecciones, mediante el uso de herramientas epidemiológicas. También junto a Rafael Herruzo, ha evaluado productos desinfectantes para identificar los más efectivos y las condiciones de uso apropiadas. Asimismo, junto a Ángel Gil de Miguel ha investigado la seguridad y reatogenicidad de nuevas vacunas frente a agentes infecciosos. Por último, junto a Fernando Rodríguez Artalejo y José Ramón Banegas ha descrito la epidemiología de las enfermedades cardiovasculares en España y ha propiciado el uso de fuentes secundarias de información (e.g., Encuestas Nacionales de Salud, Encuestas de Presupuestos Familiares) para la investigación del impacto de los estilos de vida sobre la salud.

4. LA PERSONA

¿Qué cualidades personales tiene Don Juan para haber logrado tantas cosas? Es un hombre amable y afectuoso con todas las personas con las que trata. Es discreto; una virtud propia de las personas reflexivas y prudentes, que resulta difícil de cultivar en comunidades pequeñas, como nuestra facultad. No obstante, su discreción nunca nos impidió percibir su apoyo al desarrollo de nuestras carreras profesionales. También es generoso; lo fue con todos aquellos que se acercaron a él con espíritu de trabajo, paciencia y lealtad, y muchos hemos agradecido que en sus numerosas presentaciones en público diera amplio crédito a nuestras contribuciones citando nuestros nombres. Y por supuesto, tiene lo que tradicionalmente se llamaba “sana ambición”; acompañada del estudio y el trabajo, le permitió progresar desde unos orígenes relativamente humildes (su padre fue un maestro de escuela que, entre otros sitios, trabajó en un pequeño pueblo de Asturias adonde trasladó a toda la familia) hasta realizar estancias de formación por medio mundo, crear un excelente departamento en su área, y convertirse en un referente profesional en el mundo de la Sanidad.



Foto retrospectiva de Juan del Rey Calero

Como consecuencia, Don Juan es doctor *honoris causa* por la Universidad de Córdoba y la Rey Juan Carlos en Madrid, Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina y

Académico Correspondiente de las Academias Nacionales de Medicina de Brasil, Venezuela, Colombia y México. También ha recibido las Cruces de Sanidad (1970), del Mérito Naval (1972), de Alfonso X el Sabio (1976), la Medalla de Higiene Polaca (1976), la Medalla de Oro de la Sociedad de Medicina Preventiva e Higiene Hospitalaria, de Medicina Escolar y Universitaria, de Vacunología y el Escudo de Oro de la ciudad autónoma de Ceuta. Además, Don Juan es un hombre con suerte, pues acertó al casarse con Rosalía, la mujer que le ha complementado y ha apoyado todos sus esfuerzos.

Don Juan es un hombre rico en discípulos tanto en el área de la microbiología como de la medicina preventiva y salud pública. Ellos trabajan, además de en la UAM, en las universidades Complutense de Madrid, Rey Juan Carlos, Valencia, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Málaga, Las Palmas, País Vasco y en varias Universidades de Latinoamérica. También se encuentran en muchos de los servicios hospitalarios de medicina preventiva de España. El principal legado de Don Juan son sus discípulos, porque son muchos, y siguiendo su ejemplo, trabajan para que la Universidad española sea mejor cada día.